Domingo 4 (B) de Pascua

Texto del Evangelio (*Jn* 10,11-18): En aquel tiempo, Jesús habló así: «Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas (...)».

Juan 10: antecedentes y cumplimiento la imagen del "buen pastor"

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, la imagen del "pastor" introduce la misión de Jesús. Ya en el antiguo Oriente, se consideraba al rey como el "pastor" establecido por Dios. En el Antiguo Testamento, Dios mismo aparece como el pastor de Israel (cf. Sal 23: "El Señor es mi pastor"). La imagen de "Dios pastor" se desarrolla más en los capítulos 34-37 de Ezequiel: se promete que Dios mismo buscará a sus ovejas y cuidará de ellas.

Las profecías veterotestamentarias más tardías dan un nuevo giro, apuntando directamente al misterio de Cristo. Mateo narra que Jesús, después de la Ultima Cena, predijo a sus discípulos lo anunciado en Zacarías 13,7: «Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño». Los últimos profetas de Israel vislumbran, sin poderla explicar mejor, la figura del Redentor que sufre y muere, el pastor que se convierte en cordero.

—Juan cierra el relato de la crucifixión con una referencia a Zacarías 12,10: «Mirarán al que atravesaron». Ahora ya está claro: el asesinado y el salvador es Jesucristo, el Crucificado.